

6

ORACION¹⁷⁶¹ FUNEBRE,

QUE
EN LAS REALES EXEQUIAS
DE LA
CATHOLICA REINA
D.^{ña} MARIA AMALIA
CHRISTINA DE SAJONIA,
CELEBRADAS EN EL REAL COLEGIO DE
CORPUS CHRISTI de la Ciudad de Valencia dia 13. de
Diciembre de 1760.

D I J O

*EL M. R. P. Fr. JUAN BAUTISTA TALENS , LETOR
de Sagrada Theologia , Examinador Sinodal del Obispado de
Barcelona , Ex-Difinidor , i Chronista desta Provincia de San
Juan Bautista de Religiosos Descalzos de la Regular, i mas
estrecha Observancia de N. P. S. Francisco.*

(*) (✝) (*)

SACALA A LUZ
EL MISMO REAL COLEGIO,
I LA DEDICA
A JESU CHRISTO SACRAMENTADO.

Con licenc. En Valencia, por Joseph Thomàs Lucas, plaza de Comedias.
Año 1761.

OPRACION
FUNEERIE
QUE
EN LAS REALES EXECUCIONES
DE LA
CATHOLICA REINA
DOÑA MARÍA AMALIA
CHRISTINA DE SARDINIA
CELEBRADAS EN EL REAL COLEGIO DE
Corpus Christi de la Ciudad de Valencia día 19. de
Diciembre de 1760.

Dijo
EL M. R. P. F. JUAN BAUTISTA TALENS, TEBOR
de la Orden de San Agustín, Religioso de este Obispado de
Valencia, en virtud de la Cédula Real de 20 de
Junio de 1759 en virtud de la Real Cédula de 1759
para que se celebrasen en el Real Colegio de
Corpus Christi de la Ciudad de Valencia.

(*) (*) (*)
SACRAMENTO
EL MISMO REAL COLEGIO
LA DEDICACION
A NUESTRO SEÑOR JESU CRISTO SACRAMENTADO
Con licencia de V. M. para que se celebrasen en el Real Colegio de
Corpus Christi de la Ciudad de Valencia año 1760.

ALABADO SEA EL



SS. mo. SACRAMENTO.

174

A N. DULCISIMO JESUS
EN EL AUGUSTO SACRAMENTO
DE LA EUCHARISTIA.



VUESTRA adorable presen-
cia nos lleva con dulce
violencia el respetable
orden de nuestro Vene-
rable Fundador, è ilus-
tre Patriarca D. JUAN
DE RIBERA , quien
abrasado en los incen-
dios de vuestro amor , dispuso , que quantas
obras salieran à luz , por influjo de sus Hijos,
se consagràran à vuestro Nombre en el inefa-
ble Misterio de vuestras mayores liberalidades.
Conducidos por este valeroso Josue , Defensor
acerrimo de vuestro Pueblo escogido , à esta
Tier-

Tierra Prometida , que mana con abundancia rios de leche , i miel de suavissima devocion, para ofreceros postrados delante de vuestra Arca agradables incienfos de oracion ; ni podemos , ni queremos apartarnos de Vos , erario de riquezas , pielago de gracias , mar de glorias , poderoso imàn de nuestros afectos , i suspirado obgeto de nuestras mas tiernas , i regaladas delicias.

Gozosos con el precioso , i amable lazo, que nos une à vuestra Bondad en tan alto , è incomprehensible Misterio , os presentamos esta Oracion , que por ser de una Princesa , cuya alma estava penetrada de vuestras incomparables finezas en la Eucharistia ; i por ser ofrenda de unos esclavos vuestros , aunque indignos , dedicados à vuestro culto , no dudamos aceptarà vuestra dignacion soberana. No mireis la pequenez de la dadiva , sino à que Vos , no cabiendo en Cielos , i tierra , os aveis reducido por nuestro amor al breve espacio de una Hostia. Recebid este corto obsequio de nuestra gratitud , que ponemos con nuestros corazones à vuestros sagrados pies.

Vuestros rendidos Esclavos

*El Rector , i Colegiales Perpetuos
del Real Colegio de Corpus Christi.*

APRO-

APROVACION , QUE DE ORDEN DE NUESTRO CA-176

rissimo Hermano, i Padre Fr. Juan Bautista Servera, Letor de Sagrada Theologia, Ex-Difinidor, i dignissimo Ministro Provincial desta Provincia de S. Juan Bautista de Religiosos Menores Descalzos, de la Regular, i mas estrecha Observancia de nuestro S. P. S. Francisco, dà à este Sermon nuestro Hermano Fr. Francisco Girona, Letor de Sagrada Theologia, i Ex-Difinidor de dicha Provincia.

HE leído con reflexion, i con gusto, obedeciendo al precepto de mi Prelado Superior, esta Oracion Fùnebre, que en las Exequias celebradas à la Reina de España nuestra Señora por el Real Colegio de Corpus Christi desta Ciudad de Valencia, dijo nuestro Hermano Fr. Juan Bautista Talens, Letor de Sagrada Theologia, Ex-Difinidor, i Chronista de nuestra Santa Provincia; i aunque pudiera ser sospechoso mi dictamen, por la buena voluntad que al Autor professò, con todo, no tiene lugar en este caso, siendo rigurosa justicia el alabar su conocido merito, como decia Seneca: *Merentem laudare, justitia est.* Bien notoria es en este Orador la possessión perfeta, que tiene de la Oratoria Christiana, como lo atestiguan los Sermones, que tiene dados yà à la luz publica, i lo contesta sobre manera esta Oracion, en la que con primoroso artificio, nos hace ver el elevadissimo Sugeto Doña MARIA AMALIA, nuestra amada Reina, con un delicioso sabor para el paladar del sentido, i del entendimiento, con un solido nutrimento para el alma, i eficaz medicina para la conciencia: calidades, que pedia S. Bernardo en una Oracion Christiana: *Deliciosa ad saporem, solida ad nutrimentum, efficax ad medendum.* Serm. 67. in Cant. En esta Oracion propone à nuestra Augusta Reina cèbre Ornamento del Palacio, i del Reino, i lo fue de verdad, siendo segun el Ecclesiastico, solido vaso de finissimo Oro por su fiamante caridad, adornada de todas las piedras preciosas de las mas excelsas virtudes, cuyas luces de heroicos egemplos han resplandecido, para la edificacion comun de todos sus Vassallos, i la han sublimado à la possessión de la gloria, segun todos piadosa-
men-

mente creemos, en premio de su consumada virtud: *Quasi vas auri solidum ornatum omni lapide pretioso :: in accipi-
piendo stolam gloria, & vestiri in consummatione virtutis.* Ec-
cles. 50. v. 10. i v. 11. Todo lo demuestra el Autor con es-
tilo claro, agudo, natural, i perfeccionado, guardando en
toda su Oracion con todo rigor las reglas, que prescribe
la Retorica perfeta; por lo que pienso podrè decir con Ca-
siodoro: *Frustra ad censuram proponitur, cui tantis titulis appro-
batio debetur.* lib. 4. Epist. 5. Este es mi sentir, salvo semper,
&c. En este Convento de San Juan de la Ribera à 23. de
Diciembre de 1760. *Fr. Francisco Girona.*

LICENCIA DE LA ORDEN.

*Fr. JUAN BAUTISTA SERVERA, LETOR DE SAGRA-
da Theologia, Ex-Difinidor en esta Santa Provincia de S. Juan
Bautista, de Religiosos Menores Descalzos de la Regular, i mas
estrecha Observancia de N. S. P. San Francisco, Ministro Pro-
vincial, i Siervo, &c.*

POr el tenor de las presentes, i por lo que à Nos toca,
concedemos nuestra bendicion, i licencia à nuestro
Hermano Fr. Juan Bautista Talens, Letor de Sagrada Theo-
logia, Ex-Difinidor, Examinador Sinodal del Obispado de
Barcelona, i Chronista de la Provincia, para que pueda im-
primir una Oracion Fùnebre, que predicò en las Reales
Exequias de la Catholica Reina de España Doña MARIA
AMALIA CHRISTINA DE SAJONIA, que celebrò el Real Cole-
gio de Corpus Christi en la Ciudad de Valencia, dia 13. de
Diciembre de 1760. atento, que visto, i examinado de or-
den nuestro por Religiosos de nuestra satisfacion, nos as-
seguran, no contener cosa alguna contra nuestra Santa
Fè Catholica, i buenas costumbres. Datis en nuestro Con-
vento de San Juan de la Ribera de Valencia, en 28. de
Diciembre de 1760.

*Fr. Juan Bautista Servera,
Ministro Provincial.*

Por mandado de N. Carissimo Hermano, i P. Provincial.

Fr. Pasqual Jovèr, Secret.

CEN-

176

CENSURA
DEL Dr. D. JUAN BAUTISTA
*Benavent, Cathedratico dos veces de
Filosofia, actual de Theologia en la
Universidad de Valencia, i Pavordre
de la Santa Iglesia Metropolitana.*

DE orden del Señor D. Pedro Mayoral, Doctor en ambos Derechos, Canonigo de la Metropolitana Iglesia de Valencia, i Vicario General de este Arzobispado, he leído el Sermon, que en las Exequias de nuestra difunta Reina DOÑA MARIA AMALIA DE SAJONIA (que de Dios goce) celebradas en el Real Colegio de Corpus Christi, predicò el M. R. P. Fr. Juan Bautista Talens, Lector de Sagrada Theologia, Examinador Sinodal del Obispado de Barcelona, Ex-Difinidor, i Chronista desta Provincia de San Juan Bautista de Religiosos Descalzos de la Regular, i mas estrecha Observancia de N. P. S. Francisco. I en èl, este docto Orador, eneblando con destreza las admirables virtudes, que adornaron el alma de nuestra difunta Reina, nos manifiesta una Magestad humilde, una Soberana afable, una Señora obediente, aun en quanto la permitió la soberania del folio à que el Señor la avia exaltado; i en fin, una Serenissima Princesa, que mirando à la clara luz del desengaño las vanidades del mundo, sin dár lugar à la lisonja, mortificava sus sentidos, i tenia en calma el orgullo borrasco de las pasiones, para mantenerse en el egercicio de la vida espiritual; i con el esplendor de su vida manifi-

festò quàn bien se hermana la Corona con las virtudes:
i esto lo dice con tal eloquencia, i lo exorna con tanta erudicion, que dà bien à entender su gran talento, i quàn verfado està en la leccion de la Sagrada Escritura, i Santos Padres. I no aviendo advertido en esta Fùnebre Oracion cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, explico mi sentir, usando de aquellas palabras de San Ambrosio: *Oratio ejus est pura, dilucida, plena gravitatis, ac ponderis, non afectata elegantia.* Afsi lo siento, salvo, &c. Valencia, i Diciembre 22. de 1760.

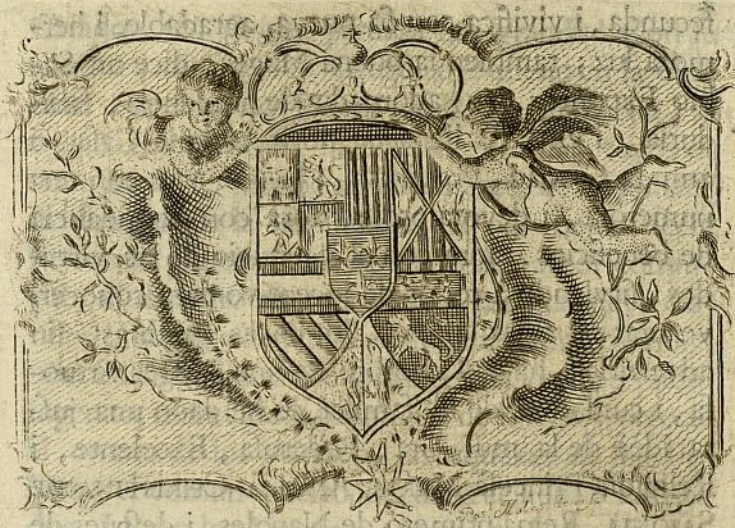
Dr. i Pavordre
Juan Bautista Benavent.

IHS. Imprimatur.

Dr. Mayoral, V.G.

Imprimase.

Caro.



SICUT SOL ORIENS MUN-
do in Altissimis Dei ; sic Mulie-
ris bonæ species in ornamentum
domus ejus. Eccli. c. 26. v. 21.



A presencia de una Mu-
 ger graciosa, dice la
 Santa Escritura, es pa-
 ra el ornamento de una
 casa, lo que el Sol en
 el mundo, quando na-
 ce. Al modo, que es-
 te clarissimo Astro, des-
 pues de las tinieblas de
 la noche, apareciendo
 en el Cielo, ilustra todo el Universo, lo alegra,

A

fe-

(1)
Alap. in cap. 26.
Eccli. v. 21.

fecunda, i vivifica con su nueva, agradable, i hermosa luz; tambien la buena Muger, dice un Sabio Expositor, (1) adornada de prudencia, sabiduria, i virtud, llena de gloria toda la Casa, i aun la Ciudad, Provincia, i Reino, aora con una numerosa, i devota prole, aora con abundancia de beneficios, aora con el egercicio de las virtudes, firviendo à todos de incentivo para conocer, venerar, i amar à Dios. En pocas palabras, sin advertirlo, bajo el nombre de una Muger virtuosa, i cuidadosa de su familia, os he dado una justa ideà de la mui Alta, Poderosa, Excelente, i Religiosa Princeza MARIA AMALIA CHRISTINA DE SAJONIA, Reina primero de Napoles, i despues de España, Hija de Federico Augusto III. Elector de Sajonia, i Rei de Polonia, i de la Serenissima Archiduquesa Maria Josefa de Austria.

Sintió España el terrible golpe, con que derribò la muerte en brevè tiempo à sus Augustissimos Principes FERNANDO SEXTO, i MARIA BARBARA, de la mayor elevacion del Trono à lo mas infimo de un Sepulcro; pero toda su tristeza se convirtió en gozo, quando logró la singularissima dicha de tener por su Soberana à esta Princeza, perfecto egerplar de virtudes, i modelo de Christianas Reinas. Mas ai! Apenas esta inocente, i candida Paloma, embiada de Dios à esta Monarquia, se dejó ver en estos Reinos, con el verde ramo de benignidad, i clemencia, quando no pudiendo sentar el pie en Tierra tan inundada de nuestras culpas, bolò ràpida, i presurosa à la noche de la muerte, para buscar el descanso en su
Cria-

Criador. (2) O que pérdida tan grande! Con su ³ muerte, dirè con S. Gregorio Nissen en la Oracion Fùnebre de Placila, faltò la antorcha, se apagò el esplendor, se obscurecieron los rayos de las virtudes, pereciò el ornamento de la justicia, la Imagen de la humanidad, ò por mejor decir, fu forma principal, el egeplo del amor conyugal, el deposito de continencia, templanza, i castidad, la gravedad mezclada con mansedumbre, una humildad alta de animo, i modestia, pudor ingenuo, maravillosa harmonia de bienes; pereciò el ornato de los Altares, las riquezas de los Pobres, el comun puerto de desgraciados, i afligidos. Lloren las Virgenes, lamentense las Viudas, giman los huerfanos, manifieste toda edad su sentimiento, i conozcan el bien, que han tenido despues, que han dejado de poseerlo (3). Desahogue su dolor este Real Colegio de Corpus Christi, en este funesto, i respetable aparato, que al mismo tiempo, que manifiesta las inconstancias del mundo, las revoluciones de la fortuna, la infatibilidad de las grandezas humanas, i el momento fatal, en que el tiempo termina, i empieza la eternidad; acuerda tambien la peculiar obligacion desta Venerable Casa, cuya gloriosa divisa es el Sacramento Eucharistico, con la Augusta Princesa, que lloramos, quien tenia sus mas regaladas delicias en el Pan Soberano de los Angeles: devocion, que heredada de sus Religiosos Acendentes, por la linea materna de Austria, como su principal Blason, avia fijado altamente en su corazon.

178 (2)
Gen. cap. 8. v.
II.

(3)
D. Greg. Nissen.
in Orat. Funeb.
Placilla, p. 912.

A 2

Era

Era mui justo, que esta esclarecida, i devota Casa, dedicada toda al culto del Sacramento, monumento eterno de la insigne piedad, i religion del Ven. Patriarca DON JUAN DE RIBERA, honor de la Iglesia, lustre de España, ornamento de nuestro Reino, i modelo de Prelados, quien, como otro Jacob, olvidando su grandeza terrena, solo colocava su mayor gloria en gustar las dulzuras del Eucharístico Pan, publicando por este favor especial, que le hacia, que era su Dios amoroso (4); era mui justo, buelvo à decir, que hiciera memoria de una Princesa, que como la Esposa de los Cantares (5), enriquecia su alma, por medio de esse celestial rocío, con la afluencia de todas gracias, como explica S. Cirilo (6).

(4)
*Si Deus dederit
 mihi panem ad
 vescendum, erit
 mihi Dominus in
 Deum. Genes. c.
 28. v. 22.*

(5)
*Caput meum plenum
 est rore.
 Cant. c. 5. v. 2.*

(6)
*S. Ciril. Alexan.
 ibid.*

Nosotros sentimos los corazones oprimidos de gran pena, porque nos vemos privados de una Princesa, toda penetrada de clemencia; pero precindamos de nuestras utilidades, i consideremos, que Dios nos ha quitado, por nuestros pecados, esta dicha, para coronar sus virtudes con la eterna felicidad. Perdonad, Señor, à nuestra flaqueza el dolor, que tenemos, de que aya partido de la tierra una Princesa, que vos aveis llamado para el Cielo. No eramos dignos de una Soberana tan buena, quando la aveis juzgado digna de vos. Esta pompa, que ofrecemos à su memoria, es funebre para nosotros, i triunfante para su alma. Suspendase pues nuestro llanto, que MARIA AMALIA, con la muerte no perdió el Reino, sino que lo mudò: dejò una Corona terrena, por otra celestial, i eterna: dejò de ser nuestra Soberana,

pa-

5 179
para ser nuestra Abogada. Lloro David, como observa San Ambrosio, la muerte del incestuoso Ammon, i del parricida Absalon; pero no despidde una lagrima por la del Hijo inocente, porque aquellos perecieron por la maldad, i este por la inocencia avia de reinar eternamente (7). De aqui es, que dejando à un lado melancolicos obgetos, solo os exhortarè à que imiteis una Reina, cuyas esclarecidas virtudes manifiestan, que està en la Patria. Vedla humilde con dignidad, afa-ble con gravedad, paciente en las adversidades, fervorosa en la Oracion, ocupada en el trabajo, liberal en las limosnas, prudente como Abigail, fiel como Sara, retirada como Judit, piadosa como Raquel, fuerte como Debora, celosa como las Ingundas, Clotildes, i Theodolindas, i mas acertada en el consejo, que las Semiramis, Aspafias, Livias, i Pompeyas.

Este es el caracter mas glorioso de una Princesa Catholica, cuya virtud, en medio de las impresiones peligrosas de la grandeza, era mas brillante, que su fortuna; que pensava mas en que floreciera el Reino de Dios, que no el terreno, que poseia; que estimava mas postrarfe delante el Arca, que mostrarse à Israel sobre el Trono; de quien se podia decir con la devida modificacion, (suponiendo, que las costumbres mas puras no carecen de mancha en la presencia de Dios) lo q̄ escrivio con adulacion excesiva Veleyo Paterculo de Cipion, es à saber, que jamàs avia hecho, dicho, ni pensado cosa alguna, que no fuera digna de alabanza (8). El Señor, que tiene su com-

(7)
D. Ambros. in
Serm. funeb. de
Obit. Valent. Im-
per. p. 450.

(8)
Vellejus Paterc.,
lib. I.

B

pla-

placencia en recompensar la sàbia conduta de las Personas Reales , derramò en su alma las riquezas de su bondad , hizo brillar sobre ella los rayos de su misericordia , la concediò la excelencia de una gloriosa posteridad : defuerte , que llegò à fer , por sus ilustres virtudes , famoso Ornamento de Palacio , cèlebre Ornamento del Reino : que ambas cosas , como tengo dicho , entiende un Erudito Interprete , por la expresion de que se sirve la Escritura , quando dice , que la buena Muger es Ornamento de su casa. Veis aqui toda la materia de mi Elogio , en el qual estoi seguro de no lifongear la vanidad , ni de ofrecer al mundo el incienso , que se deve à Dios , porque no es su vida de aquellas , cuya alabanza consiste en algunos actos de Religion , hechos en la ultima enfermedad ; sino de una Heroína Christiana , que consagrando su grandeza por su piedad , permaneciò siempre fiel à su Criador. Imploremos las luces del Santo Espiritu , para que sean conformes mis palabras à la dignidad del ministerio , i à la santidad del lugar , poniendo por intercessora à Maria.

AVE MARIA.

7 180

SICUT SOL ORIENS MUN-
do in Altissimis Dei, &c.



OS Palacios son siempre peligrosos à la inocencia ; porque con dificultad se hace lo que se deve , quando se puede hacer lo que se quiere. La lisonja tributada alabanzas , el placer ofrece dulzuras , la grandeza inspira soberbia , la independència aconseja dureza , la impunidad persuade licencia , la verdad habla disfrazada , la politica influye preocupaciones injustas. La virtud en la Corte es un Espectaculo raro. MARIA AMALIA superior à las passiones , por medio de una sàbia , i piadosa educacion , supo conservar la inocencia , sin embargo de escollo tan peligroso. Nació en Dresde à 24. de Noviembre del año 1724. i aprendió de sus Padres à servir à Dios , pudiendo decir con el Profeta : He recibido dellos , Señor , los Mandamientos de vuestra Lei , como una herencia la mas preciosa (9). Tuvo por primera guia , i modelo à un Padre habil en las maximas Christianas , i fiel à las obligaciones del honor , i de la virtud : una Madre , que juntando la modestia , grandeza , i sana politica à una solida piedad , mereció el respeto , i confianza de sus Vassallos : desuerte , que la tuvieron la misma estimacion ,

B2

que

(9)
Hereditate ac-
quisivi testimonia
tua. Pl. 118. v.
111.

(10) *Timebat Dominum valde, nec erat qui loqueretur de illa verbū malum.* Judith cap. 8. v. 8.

(11) Muñoz, *Memo-rias ilustres de la Casa de Sajonia*, §. 9. p. 169.

(12) El mismo, §. 10. p. 205.

(13) *Esta Rosa la bendice el Papa en la Dominica 4. de Quaresma, i la lleva en su mano, yendo, i bolviendo de la Capilla, en señal de la alegría deste dia, en que se representa la libertad del Pueblo Christiano de la tiranica servidumbre de los Idolos.* Inocencio IV. fue el primero, que la bendijo solemnemente, aunque su antigüedad es del tiempo de Leon IX. Vid. Sandin. Vit. Pont. p. 418. & Macri p. 218.

(14) Muñoz, §. 2. p. 18.

que los Israelitas à Judit, hablando siempre bien de su persona, i no pensando jamás mal. (10) El corazon docil de MARIA AMALIA recibia, como la cera sus impresiones, las saludables instrucciones, que su amada Madre la dava. Con què moderacion no mirava las altas excelencias de su dignidad, i nacimiento? Todos saben, que la Casa Electoral de Sajonia es una de las mas ilustres de Europa, en la qual, aunque con alguna variacion de lineas, floreció por espacio de once siglos la Dignidad Real, ò Imperial. Su origen, segun Buce- lino, cèbre Historiador de Alemania, se deriva del Principe Bodon, Varon dotado de gran prudencia, de esclarecido valor, i primer Rei de los Sajones, que dominò en la Teutonia por los años 260. de la Reparacion humana. (11) La Real Casa de Dinamarca, la Imperial de Suevia, i Franconia, la de Monferrato, Altorf, i Baviera, reconocen su principio en la de Sajonia. (12) Por quántas Coronas sería necesario discurrir, para contar sus alianzas? Quièn podrá referir los heroicos hechos de tantos ilustres Varones, como han florecido en esta Augustissima Casa, cuya gloria no puede borrar el tiempo? Quièn no sabe su singular excelencia de aver recibido por dos veces del Sumo Pontifice la Rosa de Oro, (13) favor especial, que hacen los Papas à los Principes de mayor merito, i de mas sobrefaliente piedad? (14)

La Princefa MARIA AMALIA, insensible à todas estas glorias, colocava su grandeza en seguir los egemplos virtuosos de sus Acendientes; sirviendola solo la elevacion de su Nacimiento de incen-

ti-

tivo , para aumentar con la pureza de sus costumbres aquella prenda , es à saber , la virtud , que como dijo San Ambrosio , es la mas noble decendencia , i glorioso distintivo de las almas grandes. (15) Lo mejor es , decia Seneca , seguir los egemplos , i vestigios de los mayores , si proceden con rectitud. (16) Examina los Anales de los Padres , decia Aristoteles à Alejandro , de donde podràs facar buenos egemplos , que como hechos passados dan cierto documento à los venideros. (17) Mirava la Religiosa Princesa en su nobilissima Casa de Sajonia muchos Heroes de Santidad , un San Ofvaldo , i una Santa Ebba , que vivieron en el Siglo septimo , un San Enrique Emperador , un San Conrado , Obispo de Constancia , i una Gifela , Hermana de San Enrique , Esposa de San Estevan , Rei de Ungria , esclarecida en todo genero de virtudes , i celebrada por Santa. Sabia , que mas de cinquenta Monasterios con un crecido numero de Iglesias , Santuarios , Colegios , i Hospitales , en las Provincias de Sajonia , i Alemania , eran obra de la insigne piedad , i Religion de sus Augustos Progenitores en los primeros setecientos años. (18)

Descubria en la Imperial , i Augustissima Casa de Austria , de quien por linea Materna decendia , ciento i quince Siervos de Dios , i ocho de ellos Canonizados. (19) Hacia memoria de la Serenissima Infanta Sor Magarita de la Cruz , Hija de Maximiliano Segundo , i Religiosa Descalza de Santa Clara , que no perdiò la gracia bautismal ; i del Archiduque Ernesto , su Hermano , de quien dijo Clemente VIII. que con su muerte avia faltado una

164

(15)
Nam sicut hominum genus homines , ita animarum genus virtutes. D. Ambros. cap. 3. Luc.

(16)
 Senec. in *Epist.*

(17)
 Arist. 4. *Ethi.*

(18)
 Muñoz , s. 4. p. 37.

(19)
 Carrillo *en su Relacion Historica.*

(20)
Vida de Sor Margarita de la Cruz
 p. 180. i 93.

(21)
La dicha Vida,
 p. 97.

(22)
Vida de la dicha Emperatriz.

(23)
Cuncta faciebat, ut eo tempore solita erat, quo eam parvulam nutriebat. Esther c. 2. v. 20.

una Coluna grande à la Iglesia, i que se podia llamar Santo con verdad. (20) No olvidava à la Claríssima Reina de Francia Doña Isabèl, Hermana de los referidos, que celebrandola las Exequias, una Imagen de Christo Crucificado, que estava en la reja del Presbiterio, mirando al Altar Mayor, bolvió la cara, con affombro del Pueblo, à su Venerable Cadaver, en testimonio de que su bendita alma gozava de la vision clara de Dios. (21) Advertia los recientes, i poderosos egemplos de humildad profunda, rigida penitencia, invicta paciencia, ardiente celo de la Religion, fervorosa oracion, devocion abrasada al Sacramento Eucharistico, i entrañable caridad con todos los infelices, que dejó al mundo, i mayormente à los Principes, la Auguístissima Emperatriz Leonor Madalena Theresa, Primogenita del Elector Palatino, Esposa del Emperador Leopoldo, i Bisabuela suya por linea Materna. (22)

Copiò estas admirables virtudes de sus gloriosos Progenitores con tanta perfeccion en su alma, que adelantando las piadosas instrucciones de sus Padres, superò la gloria de aquella Reina, de quien la Santa Escritura dice, que no mudò jamàs la educacion. (23) Elevada al Trono de Napoles por el casto vinculo del Matrimonio con el Rei D. CARLOS de BORBON, Principe capacíssimo, justo, amable, i religioso, hizo con los primores de su humildad, solida su grandeza, preciosa delante de Dios, i respetable à los hombres. Enterada, de que quanto mayor es la grandeza, deve ser mayor en todo la humildad, segun el dicho del Eclesiast-

fiastico , (24) en todas sus acciones descubria esta admirable virtud. Moderada en el vestido , sencilla en las palabras , aborrecia el fausto , el cortejo , la lisonja , i bastava , que observara esta nota en alguno de su familia , para que cayera al instante de su gracia. Sus criados casi ociosos , por el poco servicio , que hacian , pruevan la gran regularidad que en todo su porte observava. Aquellos agradables rendimientos , con que llena de un hermoso rubor procurava corresponder à quien la tributava los respetos devidos à la Magestad , manifiestan el solido conocimiento , que tenia de si misma. Subordinada à su amable Esposo , se dejava ver en público con la pompa correspondiente à su grandeza , con la que sabia conformarse con mucha naturalidad , por ser de genio despejado , dulce , i amable ; pero elevandose sobre si misma , usava desta mundana fortuna , segun consejo del Apostol , como si en la realidad no la usara ; (25) porque toda su gloria estava encerrada en su interior. (26) De aqui nacia aquel conocimiento tan claro , que tenia de la vanidad , i fragilidad de las felicidades humanas , discurriendo desta materia con tanto acierto , eficacia , i desengaño , que embelesava à los presentes , pareciendoles oir al mas perfecto Solitario de los desiertos de Egipto.

Esta virtud eleva tanto mas à los Grandes , quanto les es mas dificil de practicarla. No es un merito extraordinario en un hombre humillarse en la bageza ; porque cercado ordinariamente de objetos de humillacion , no es mucho , que sus sentimientos convengan con su fortuna. Pero es un
me-

132
(24)

*Quanto magnus
es, humilia te in
omnibus. Eccles.
c. 3. v. 20.*

(25)

*Qui utuntur hoc
mundo, tanquam
non utatur. Epist.
1. ad Corinth.
c. 7. v. 29.*

(26)

*Omnis gloria ejus
Filia Regis ab in-
tus. Pl. 44. v. 14.*

merito sublime en un hombre ser humilde en la grandeza, que aconseja, hace nacer, i alimenta la soberbia; pues la eminencia de la dignidad, la abundancia de las riquezas, los honores, que las acompañan, los respetos continuos, que se le dan, todo conspira à fomentar su orgullo. No es una sola virtud, sino el compendio de muchas; porque supone en quien la practica un gran fondo de vigilancia, firmeza, i moderacion. Los grados de su excelencia se miden por la fuerza de los combates, que es necesario rechazar, para conservarla. De aqui es, que San Bernardo la llamó rara maravilla en los Grandes; (27) i en verdad su alianza con la grandeza se puede decir un Heroísmo en materia de Religion.

(27)
D. Bernard. *sup.*
Missus est.

Esta incomparable virtud se servia MARIA AMALIA, como de la mejor disposicion, para recibir los favores celestiales, segun la expresion de la Escritura en los Proverbios. (28) Es necesario, dice San Agustin, estar vacio de si mismo, para recibir los dones inefables de Dios; i como esta virtud forma en el hombre con la renuncia de si mismo este vacio, es evidente, que le hace propio para las comunicaciones Divinas. Con el cabello pequeño de su humildad, por servirme de la expresion de la Escritura, (29) hirió el Divino Corazon, i le obligò à derramar en su alma soberanas gracias en los fervores de la oracion. En este Santo ejercicio, que segun San Efrèn, es el poder del Reino, i defensor de la paz, (30) empleava la devota Princesa mucha porcion del dia. Retirada en el fondo de su Oratorio, apartava las alfombras, i

(28)
Humilem spiritu
suscipiet gloria.
Proverb. c. 29.
v. 23.

(29)
Canticor. c. 4.
v. 9.

(30)
S. Ephr. in tract.
de orando Deum.

al-

almohadas , se arrodillava en el duro suelo , i elevando al Cielo su espiritu , puesta à las veces en cruz , meditava los Divinos Misterios , i ofrecia à su Criador un corazon contrito , i humillado. Quièn duda , que anegada en el mar inmenso de las perfecciones divinas , recibiria del Padre de las misericordias inefabes consolaciones ? Què afectos tan amorosos à su Dios no despediria su abrasado corazon ? Con què fervor , i eficacia no pediria al Señor la felicidad de su Reino , la pureza de la Religion , la conservacion de sus queridos Hijos , i de su amado , i precioso Esposo.

Quando en el año 1744. se hallava este Principe à la frente de sus Tropas , quièn fue el instrumento de sus vitorias ? Quièn le librò en Veletri de la sorpresa del enemigo , que de poco le hizo prisionero ? La Oracion ardiente , i fervorosa desta Princesa , que al mismo tiempo levantaria sus inocentes manos al Cielo , i suplicaria à los Angeles de Dios , destinados para la guardia del Rei , que velàran en su defensa. Su humilde , i rendida Oracion , que agradò siempre al Señor , (31) i que penetrò las nubes , (32) alcanzò de la Magestad Divina , que con su adorable providencia desconcertara las medidas del enemigo , frustrara todo su proyecto , i quedara el Principe seguro. Para hacer mas eficaz su Oracion , la acompañava , segun el consejo del Angel à Tobias , con el ayuno , (33) observando con el mayor rigor las Quaresmas , i aun quando vino à Madrid , sin embargo de estar mui debil , i quebrantada , por la enfermedad , que padeciò en Zaragoza , aunque por disposicion

(31)
Humilium , & mansuetorum semper tibi placuit deprecatio. Judith c. 9. v. 16.

(32)
Oratio humilantis se , nubes penetrabit. Eccles. c. 35. v. 31.

(33)
Bona est oratio cum jejunio. Tob. c. 12. v. 8.

C de

de los Medicos , comiò de carne en la Quaresma, guardò la forma del ayuno. Conocià las gloriosas vitorias , que por medio de la abstinencia conseguia el alma de las rebeldes pasiones , como al contrario la total derrota , à que està sujeta por el vicio de la intemperancia.

Avia sitiado el Egercito de Uladislao Rei de Polonia la insuperable Fortaleza Nacloviense en Pomerania , i padecia por las noches frequentes insultos , i estragos de Soldados armados, como sombras , que discurrían por varias partes ; de suerte, que huvo de levantar el Sitio con gran ignominia, i confusion ; siendo causa de este castigo del Cielo la inobservancia , i desprecio del ayuno quadragesimal , segun el antiquissimo uso de la Iglesia. (34)

Refiere Suetonio de Vitelio , que queriendo usurpar à Galba el Cetro Imperial , concitò al Pueblo contra el mismo ; i que noticioso el Senado Romano destos movimientos sediciosos , el Emperador para conservar los Senadores fieles à su Persona , les dijo estas sentenciosas palabras : Por ventura Vitelio no es un gloton , i bevedor de vino ? Pues no teneis que temer sus fuerzas , porque jamàs el varon intemperante emprendiò alguna cosa , que fuera grande. (35) Tan cierto es , que sin la templanza no puede el alma egecutar cosas grandes en el camino de la virtud , que como afirma San Cipriano , no se lee , que varon alguno aya florecido en la perfeccion , sin practicar el ayuno. (36)

Por este motivo , no contenta la fervorosa Reina con la puntual observancia de los ayunos , que la Iglesia ordena à sus hijos , se abstenia , en quanto
la

(34)
Martinus Cro-
merus lib. 3.
Hist. Pol.

(35)
Suet. in Vit. Vi-
tell. Hist.

(36)
S. Ciprian. Serm.
de Jējun.

la era possible de aquellas comidas delicadas , que mas excitavan su apetito , buscando varios pretextos , para ocultar su verdadera mortificacion.

Sabiendo, que si se quiere conservar la vida de la gracia , es necessario domar la carne , segun doctrina del Apostol , (37) ceñia su inocente , i delicado cuerpo con asperos , i rigurosos cilicios. No pudieron ocultarse estos instrumentos de penitencia à una Camarista antigua , confidente suya, quien encargada de amortajarla , por especial súplica , que hizo al Rei , antes de morir , esta Princesa, descubrió en su mortificado cuerpo estos certísimos señales del glorioso triunfo , que consiguió su alma de las obstinadas pasiones. Asegurò esta misma Camarista , que por espacio de muchos años avia atormentado su carne con cruelísimos cilicios: lo que confirmó el Padre Juan Hildebrand, su Confessor , sacando otros , que sin duda por descuido , avian quedado en su Quarto , i diciendo delante de muchos : Estos instrumentos manifiestan todas sus ilustres , i esclarecidas virtudes ; i por ellas podrán conocer los Vassallos de esta Señora , la gran Reina que han perdido. A esta penitencia exterior se juntava la interior , moderando las pasiones del animo , i tolerando con una gran serenidad las mayores adversidades. Con què constancia , i tranquilidad de espíritu no mirò las desgracias , i aficciones de sus Augustos, i amados Padres , en la funesta calamidad desta presente Guerra ? Una Potencia formidable por la fuerza de sus armas , por la pericia militar , i por la habilidad de sus maniobras , ocupa sus Estados Electorales, funda-

(37)
Si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis. Rom. c. 8. v. 13.

dada en falsos recelos; èntra en ellos como amigo, los conserva como deposito, los posee como Conquistador; i la consecuencia desta conduta es, hacer prisionero de guerra al Egercito Sajon, de diez i ocho mil hombres compuesto, à vista de su Soberano (triste situacion en que le pusieron circunstancias fatales, que no son de la esfera de previsiones humanas) oprimir à todo el Pueblo con inmensas contribuciones, aniquilar el comercio, agotar el País de gente, dejar inculta la campaña, quemar porcion de sus Poblaciones, reducir à cenizas parte de la Capital, contra las leyes devidas à las residencias de los Soberanos.

La misma Augustissima Reina, que estava en su Real Palacio de Dresde, con el Principe, i Princesa, Electorales, llegó à quedar como prisionera, sin permitirle en cierto tiempo el inocente desahogo del passeio; i tuvo el notable sonrojo, i sentimiento de ver abrir en su presencia el Gavinete Real, para sacar varias piezas de la mayor importancia, i manifestarlas al público. Oprimida de dolor, al ver invadido su Palacio, i considerar sus Vassallos en tan lamentable estado, à la violencia de un insulto apopleptico, comutò el Reino terreno en el celestial, dejando gloriosa memoria de su gran piedad, i beneficencia. Sentia en el alma MARIA AMALIA estos terribles golpes de fortuna, que experimentavan sus Padres; mayormente penetrò su corazon de dolor la infausta noticia, que tuvo de la muerte de su piadosa Madre, à quien amava en estremo, no tanto por los derechos de naturaleza, quanto por los sentimientos
de

de virtud, i maximas Religiofas, que la avia inspirado en su educacion. Pero venerando las disposiciones adorables de la providencia Divina, guardava un profundo silencio como David. (38) En las noches, esto es, en las cosas adversas, como explica San Agustin, levantad vuestras manos al Cielo, i bendecid al Señor, aconsejaba el Profeta: (39) lo que puntualmente practicava esta Princesa, dando rëndidas gracias à la Magestad Divina, porque la dava en essas aflicciones un señal cierto de su amor. No se nombre la constancia de Caton; à quien ninguno viò mudado, aunque la Republica se mudara; (40) ni la de aquellos muchachos de Lacedemonia, que recibian terribles golpes en las aras de Diana, sin despedir un suspiro, ni hacer movimiento alguno, permaneciendo alegres hasta la muerte, solo con la ambicion de quien se llevaria por su mayor fortaleza la vitoria: (41) no se nombren, digo, à vista de la christiana fortaleza desta Princesa, que en las mayores desgracias perseverò siempre imoble, manifestando en su semblante el gozo interior de su espiritu.

La buena conciencia se passea intrepida, è imperturbable entre las mas feroces pasiones, que la asedian interiormente. Es verdad, que en este mundo, todos los elementos, aunque discordes entre si, se unen para hacernos guerra. El fuego codicioso se apacienta regularmente de nuestros daños; el aire inconstante embia à nuestras respiraciones muchos venenos; el agua infiel nos persigue con inundaciones de rios, i tempestades de mar; la tierra avara nos aflige con la detencion de las mieses, i agi-

ta-

(38)
*Obmutui, & non
aperui os meum,
quoniam tu fecisti.* Pl. 38. v. 10.

(39)
Pl. 133. v. 2.

(40)
Sen. Epist. 104.

(41)
Plut. in Laced.

(42)
*Non contristabit
 iustum quidquid
 ei acciderit.* Pro-
 verb. c. 12. v.
 21.

(43)
*De interiori do-
 mo,* c. 22.

(44)
*Ad Fratres in
 Erem.* Serm. 16.

(45)
*S. Thom. Vill.
 Concion. 1. in
 Dom. 1. Quad.*
 (46)
Attende lectioni.
 1. ad Timoth.
 c. 4. v. 13.

(47)
*Non oderis labo-
 riosa opera.* Ec-
 cles. c. 7. v. 16.

(48)
*Vocavit adversus
 me tempus.* Thre-
 nor. c. 1. v. 15.

taciones de terremotos. Pero hagan quanto qui-
 fieren, ninguna cosa contristarà al justo, dice el
 Sabio. (42) Para la buena conciencia el fuego es
 moderado, el aire sereno, el agua tranquila, i la
 tierra bien dispuesta. Quien la posee, dice San
 Bernardo, tiene un bellissimo hospicio; porque es
 Templo de Salomon, i campo de bendicion: (43)
 està bien acompañado, dice Agustino, porque es
 Talamo de Dios, Palacio de Christo, i morada
 del Espiritu Santo. (44)

Esta solida firmeza sacava de la frecuente lec-
 cion de libros espirituales, la qual como dice San-
 to Thomàs de Villanueva, es aquella Torre fuerte
 de David, que tiene pendientes mil escudos, para
 socorrer en la tentacion, adversidad, infortunio, i
 calamidad, con el consejo, i consolacion. (45)
 Era raro el libro devoto, que no llegava à sus ma-
 nos, à cuya leccion atendia, segun el consejo del
 Apostol, (46) para ilustrar su entendimiento, è
 inflamar su voluntad en el amor de Dios, i de las
 virtudes. Eran de su especial estimacion las infig-
 nes Obras de Santa Teresa de Jesus, en las qua-
 les recreava su espiritu, beviendo su purissima
 dotrina. No por esto aborrecia las obras laboriosas,
 segun la instruccion del Ecclesiastico, (47) em-
 pleandose en coser, hilar, cortar camisas para la
 familia, i bordar Ornamentos para el Santuario.
 Huìa de la ociosidad, como de un mortal enemi-
 go, aprovechandose del tiempo, como de un
 precioso tesoro, que si se pierde, serà nuestro ma-
 yor acusador en la hora de la muerte, segun la
 expresion de un Profeta. (48)

Aun

Aun Solon en sus leyes manda perseguir los ociosos en juicio, i condenarlos à una multa. Herodoto refiere, que los Egipcios castigavan la ociosidad, como un crimen de Estado, i no permitian entre ellos alguno, que fuera notado deste vicio. Uno de los principales officios de los Censores en Roma, era velar sobre los ociosos, i tomar cuenta à cada Ciudadano de sus ocupaciones, i de què manera empleava el tiempo. Los Alemanes, segun relacion de Tacito, sumergian los ociosos en el cieno de sus lagunas, i alli les hacian espirar. (49) Tanto temia la virtuosa Princesa esta sentina de males, que no era posible verla un instante sin ocupacion honesta, i decente. Sucediò una vez, que à tiempo, que estava empleada en su trabajo, la avisaron para ver la Revista de un Regimiento, que se avia de hacer en la Plaza de Palacio; i aunque no se negò à esta inocente diversion, se puso en un balcon, à vista de un numeroso concurso, con el tornito, en que hilava, en las manos, sin interrumpir su tarèa, mientras durò la Revista. Veneren los Romanos à su Caya Cecilia por una de las mas illustres Damas de su siglo, à causa de su especial laboriosidad: (50) dispongan nuestrs antiguos Españoles, que todas las Mugerres en un dia determinado, saquen al publico las telas, que avian tegido en todo el año, i conduzcan la que huvierè excedido à las otras en este trabajo, al sonido de tambores por la Ciudad, como en triunfo hasta su casa. (51) Esta officiosissima Reina deja à la posteridad gloriosos egemplos de virtud en su infatigable aplicacion al trabajo, i merece ser propuesta

186

(49)
Apud S. Aubin.
traitè des Loix,
p. 460.

(50)
Plutarc. *de pra-*
ceptis convubi.

(51)
Nicol. *lib. de mo-*
rib. Gent.

en este punto por egemplar à su sexo.

Què cuidado no ponía en tener à sus hijos siempre ocupados en aquellos egercicios propios, para formar unos Principes Christianos ! Con què celo les explicava las verdades de los divinos Misterios ! En los egercicios de oracion, i devocion, los queria siempre à su lado, para aficionarlos en esta tierna, i docil edad, à gustar las dulzuras, i suavidades de Dios. La primera vez, que avian de comulgar, por si misma los instruía, inspirandoles con sus admirables documentos, altísimos sentimientos de temor, amor, i reverencia à un Dios Sacramentado, que devian recibir en su pecho. Examinava con cuidado, quando no avian estado en su presencia, en què se avian empleado; i si hallava alguna falta, ò sabía, que avian cometido alguna travesura, los castigava por su mano, i los privava, en penitencia, del passeo. Su enseñanza era igual con todos, sin distinguir al Primogenito, pues como hijos, todos tenian igual derecho à su educacion christiana. Sabiendo, que la instruccion de los hijos, como decia S. Carlos Borromèo, (52) es la herencia mas dilatada, el patrimonio mas esclarecido, que pueden dejarles los Padres, i que no pueden concederles mayor favor, que hacerlos buenos Christianos, porque la virtud es mucho mas preciosa, que todos los terrenos tesoros, les decia como David: Venid, hijos, oidme, i os enseñarè el temor de Dios. (53) Este saludable temor les proponia frequentemente, diciendoles con una dulzura celestial: Temed à Dios, hijos mios, que esto os aprovecharà para la eternidad. O que bien

(52)

S. Carol. in Concil. V. Provinc. p. 288.

(53)

Venite filii, audite me: timorem Domini docebo vos. Psal. 33. v. 12.

CO-

conocia los grandes bienes, que encierra el santo temor de Dios? Es un Paraíso de bendiciones, como dice la Escritura; (54) porque así como en el Paraíso se admira la gran afluencia de amenidad, la maravillosa hermosura de los arboles, el agradable verdor de las hierbas, la deliciosa corriente de los ríos, i la multitud de piedras preciosas; à este modo, asegura Dionisio Cartujano, resplandecen en el temor de Dios virtudes, i dones, frutos, i bienaventuranzas, consolaciones, i meritos. (55) Enamorada la Reina deste gracioso Paraíso, mas colocava su maternal afecto en persuadir à sus hijos la vida eterna, que la temporal, como decia S. Ambrosio de la Madre de los Macabeos. (56) Levantava los ojos al Cielo, i decia con el Profeta: Aquí está vuestra sierva, i mis hijos, que me ha dado vuestra bondad, ò Señor, para que sean en mi Monarquía un prodigio de virtud. (57)

Benedicidlos, Dios mio, para que crezcan en vuestra gloria, hagan florecer vuestro Reino, sean protectores de la virtud, i defensores de vuestra Iglesia. Esta es la maxima principal, que se proponia en la educacion de los hijos, cuidando muy poco de sus temporales elevaciones. Quando, despues de aver sabido en Napoles el peligro mortal, en que estava el Catholico Rei D. FERNANDO, tuvo noticia de su mejoría, prorumpió en estas palabras: Bendito sea Dios, ya con esso estare fosegada, i sin escrupulos; prueba de que no deseava à sus hijos exaltaciones terrenas. Al despedirse de su hijo Fernando, Rei de Napoles, respirando su gran alma amor de Dios, devocion,

D

pie-

(54)

Timor Domini sicut Paradisus benedictionis. Eccles. cap. 40. v. 27.

(55)

Dionys. Carth. in cap. 40. Eccli.

(56)

S. Ambros. lib. 2. de Jacob, cap. 12.

(57)

Ecce ego, & pueri mei, quos dedit mihi Dominus in portentum Israel. Isa. cap. 8. v. 8.

piedad , i religion , con ternura de verdadera Madre , le encargò el paternal afecto de sus Vassallos , la rectitud de la Justicia , el celo de los Sagrados derechos de los Altares , i el Santo temor de Dios , como si con el Ecclesiastès le digera : Temme à Dios , hijo mio , i guarda sus Mandamientos , porque esta es la verdadera gloria del hombre (58). Finalmente en su muerte nos dejó , como Paulina , unos hijos tan bien educados , è instruidos , como avia deseado , quando vivia (59). Con estas excelentes virtudes , que practicava puntualmente esta Princesa , è inspirava con fervoroso celo à sus hijos , llenò de gloria su Palacio , siendo su mas famoso Ornamento.

(58)
*Deum time , &
 mandata ejus observa : hoc est enim omnis homo. Eccles. cap. 12. v. 13.*

(59)
Tales Paulina morte sua nobis liberos dedit, quos vivens concupierat possidere. Hieron. Epist. 24.

PARTE SEGUNDA.

PERO què ? sus estupendas acciones no se limitaron à tan corto espacio , sino que tambien se difundieron à todo el Reino , siendo su mas cèlebre Ornamento. Quièn podrà decir sus grandes liberalidades? Quàntas lamparas preciosas arden en los Santuarios ! Quàntos vasos sagrados sirven à la gloria del Santo Sacrificio ! Quàntos ricos dones destinados al culto de los Altares , son eternos monumentos de su piedad generosa ! Hijos de mi gran Patriarca Francisco , que seguís sus primitivos passos , bajo las rigurosas Constituciones del Serafin abrasado de Alcantara , vosotros podeis decir su Real , i devota munificencia , manifesta en vuestro Convento de San Pascual de Chiaya en Napoles , fundado à sus expen-

penas, i enriquecido por su liberal piedad con preciosos Ornamentos, primorosas alhajas, i brillantes dones. Publiquen su religiosa generosidad los Conventos de Taranto, i de Capurso, en la Provincia de San Pasqual de Leche, cuyas fundaciones se tomaron por su mediacion, concurriendo despues à sus erecciones con abundantísimas limosnas. Descubran su Real beneficencia el Hospicio de Recogidas de Santa Maria de la Fè, en la Ciudad de Napoles, fundacion suya, i la Parroquia de Portici, con preciosos dones enriquecida:

Virgenes de Jesu Christo, que en el Retiro de San Gabriel de Capua, practicaís con todo rigor la primitiva Regla Carmelitana, à quièn deveís la ampliacion de vuestra Casa, la construccion de la Iglesia, pieza digna de admirarse, por su arte, hermosura, i riqueza, sino à esta generosa Soberana? En este ameno Paraiso de las delicias de Dios estava la Reina, como en su centro, gustando mucho de la santa conversacion de una Religiosa mui virtuosa.

Con èsta tratava frequentemente la Reina, la tenia especialíssima estimacion, desuerte, que quando estava en Casserta, si no podia ir à visitarla, disponia, que viniera à su Palacio. (No deven causar novedad estas salidas, porque no se guarda en este Monasterio la rigurosa clausura, que en los otros.) Del trato familiar, i casi continuo con esta verdadera Esposa de Jesu Christo, què afectos, què fervores, què ardores de caridad, què deseos de practicar con mayor perfeccion las virtudes, no sacaria esta Princesa? Vedla en el Monasterio de Capua con-

versar con las Religiosas, manifestarlas una dulzura, i afabilidad indecibles, comer en el Refitorio de los mismos manjares bastos, i viles, de que usan aquellas penitentes Virgenes; i contemplandolas Angeles en la tierra, humillarse hasta servir las en la mesa la comida. No se desdeña de inclinarse à las Educandas, i enseñarlas como han de hacer su labor, mostrandolas mucho amor, mayormentè à las que querian ser Religiosas, à quienes dispensava con mucho gusto el dote correspondiente. No se ensoberveciò su corazon, como decia de si mismo David, ni se levantaron sus ojos, ni discurriò por sus grandezas, i maravillas.

(60)
*Domine non est
 exaltatum cor
 meum: neque elati
 sunt oculi mei.
 Neque ambulavi
 in magnis: neque
 in mirabilibus
 super me. Ps. 130.
 v. 1.*

(61)
*Sicut lilium inter
 spinas, sic amica
 mea inter filias.
 Cant. c. 2. v. 2.*

(62)
*Mercurio de Ju
 nio de 1752. p.
 14.*

(60) Como la azucena entre las espinas manifiesta sus candores, i despide sus fragancias, afsi esta amiga querida de Dios entre las hijas penitentes del Carmelo descubria una purissima alma, i exhalava gratos olores de virtudes. (61)

Era tanta la aficion, que tenia à este Santuario, en donde hallava incentivo para los mayores progressos de su espiritu, que en honor del Santo Arcangel fu Titular, quiso, que se llamàra Gabriel uno de los Infantes, juzgando, que con tan poderoso Patrono, i con las fervorosas oraciones de aquellas Santas Religiosas, mayormente de su especial conocida, le llenaria el Cielo de bendiciones.

(62) Seguid sus gloriosos passos, i la vereis en el Real Monasterio del Escorial, entrar en el Refitorio, vispera del Apostol San Tiago, à tiempo, que hacian colacion aquellos Venerables Monges, no permitir, que se levantàran, tratarlos con el mayor agrado, hasta tomar de sus platos algunas frutas, dif-

discurrir por la cocina, i embidiar las pobres verduras, que estavan prevenidas, para refeccion de los Religiosos. En esta ocasion venerò las Santas Formas, que se conservan tantos años incorruptas, permaneciò mucho tiempo arrodillada, toda embelesada, i absorta, contemplando aquel gran prodigio de la divina Omnipotencia; i fue necesario, que el Rei la mandara por dos veces levantarse, à fin de que no experimentara algun daño en su salud quebrantada. Manifestò, que tendria especial gusto de asistir à los Maitines del Sagrado Apostol, si su salud se lo permitiera.

O què criatura tan Angelica! Como sino tuviera nada de terrena, no respira sino piedad, devocion, religion, i mansedumbre. Siguiendo el consejo de San Juan Chrysostomo, nada hablava aspero, nada amargo, sino todo dulzuras, i cosas dignas del Cielo. (63) Moises por la mansedumbre, dice San Dionisio Areopagita, se hace digno de las apariciones divinas, i coloquios dulces con el Señor. David por la misma, assegura San Ambrosio, (64) es amado de Dios, i de los hombres, i elevado joven à la Corona. Esta virtud es la mas propia de los Soberanos, la que mas conduce, como dice San Ambrosio, al cumulo de la perfeccion, (65) i en la que Dios mas se deleita, como afirma San Gregorio Nazianceno, (66) pues que se gloria de ser Cordero. Sàbia fue la respuesta, que diò Alejandro Severo à su Muger, que le notava aver hecho mas blanda la potestad Imperial; diciendola, que era verdad, que la avia hecho mas suave; pero mas segura, i permanente. (67) Pericles

(62)
Deic. in festo. 2.
Machis, Thom. 4.

(63)
S. Chrysost. sup.
Psal. 118.

(64)
S. Amb. lib. 2.
Offic. cap. 7.

(65)
S. Amb. ibi.
(66)
S. Greg. Nazian.
Orat. 17.

(67)
Apophth. Beyerlinch.

cles estando proximo à la muerte, como celebràran los presentes sus meritos, i vitorias, les dijo, que admirava mucho, refrieran solo los hechos, que dependian de la fortuna, i callàran el mas excelente de todos, qual era, que ninguno de los Ciudadanos Athenienses, de quienes era Cabeza, huviera jamàs vestido luto por su causa. (68) En el corto Reinado desta Princesa, experimentaron sus Vassallos muchas demostraciones de consuelo, por su benignissimo influjo. Elegia con su sabiduria los momentos favorables para pedir; pues tenia, como la Muger fuerte, una lei de dulzura, que conducia su lengua, i un espiritu de prudencia, que reglaba sus acciones. (69) Acordose de Dios de todo su corazon, como Tobias, i por esso su Magestad la diò gracia en la presencia del Rei. (70) Perficionava con la mansedumbre todas sus obras, segun consejo del Ecclesiastico, i por esso era amada con una gloria, que excede à la que puedan tener todos los hombres. (71)

(68)
Beir. in festo S.
Mathiæ, Them. 4.

(69)
Os suum aperuit
sapientia, & lex
clementia in lin-
gua ejus. Prov.
c. 31. v. 26.

(70)
Quoniam memor
fuit Dñi in toto
corde suo, dedit
illi Deus gratiam
in conspectu Re-
gis. Tobie c. 1.
v. 13.

(71)
In mansuetudine
opera tua perse-
ce, & super homi-
num gloriam di-
ligeris. Eccles. c.
3. v. 19.

(72)
Timor Domini ip-
se est thesaurus
ejus. Isai. c. 33.
v. 6. de Ezech.

Con esta virtud acompañava las grandes profusiones, que hacia en tantas familias necesitadas. La abundancia, i opulencia dispertava en su corazon la memoria de las miserias, i las leyes de humanidad. El temor, i respeto de un Dios, que ha hecho el rico para el pobre, i que en èl està escondido, este era su tesoro. (72) Quàntas excessivas cantidades ha derramado su caridad para alivio de los infelices en Napoles, Zaragoza, i Madrid? Solo en el breve tiempo, que estuvo en San Ildefonso, distribuyò ciento i cinquenta mil reales; i al mismo tiempo, que estava para espirar,

rar, se entregavan quinientos por su orden à los Hermanos del Hospital de Jesus en Cordova, para que se verificàra, que esta gran Reina moria abrafada en amor de Dios, i del progimo. Con què amor, i cariño no tratava à los que imploravan su favor! Estando en Aranjuez, al bajar un dia la escalera, esperavan dos Hermanos, para entregarla unos Memoriales, i uno de la Comitiva quiso hacerlos retirar: pero la Reina mirandole con severidad, le manifestò su indignacion, se acercò à ellos, oyò con mucha benignidad sus razones, tomò los Memoriales, i los despachò con prontitud.

Como la dadiva escondida sea la mas agradable à Dios, hacia sus limosnas secretas, para cuyo efeto reformò la plaza de Tesorero, que otras solian tener, dispensando por este medio sus liberalidades, sin que llegàran à difundirse. Quando no era posible ocultar las demostraciones de caridad, como en los dias de Encarnacion, i Jueves Santo, que sirviò la comida à los pobres, con què amor, dulzura, i afabilidad los tratava, considerando en ellos à Jesu Christo? No merecia la reprehension, que diò aquel Gentil Rei de Sajonia à Carlo Magno, quando vencido por èste, al verle un dia sentado como Emperador en el Trono, i cercado de muchos pobres, que estavan echados en el suelo, le hizo cargo, que si reconocia en ellos à Jesu Christo, còmo no les hacia mayor honor?

Visitava con frecuencia à sus Camaristas enfermas, tratava como hijas, i ofrecia generosa quanto necesitàran para su consuelo. Con la abundancia

(73)
Ephes. c. 2. v. 4.

abundancia de sus riquezas fcorrió tantas miserias, quantas llegaron à su noticia; siendo en fin al egemplo de Dios, à quien servia, rica en misericordia. (73) Quien cuidava tanto del progimo, no se olvidava de si misma, pues dos veces, por lo menos, à la semana, recreava su alma con los Santos Sacramentos de Penitencia, i Eucharistia. Este inefable Sacramento, que como dicen los Padres, es fuerza, i vigor de nuestra alma, union de nuestro espiritu con Dios, fundamento de nuestra confianza, nuestra luz, nuestra vida, nuestra salud, armadura impenetrable contra las faetas del enemigo, antidoto de la muerte, i bevida de la inmortalidad: este Sacramento, digo, era el obgeto de sus amorosas delicias. Con què actos de humildad, i caridad no dispondria su corazon para llegar à tan Sacratissima Mesa! Què gracias, i dones celestiales, no recibiria de Jesu Christo, en quien estàn todos los tesoros de la sabiduria, i ciencia divina! Si una Comunión bien hecha, dice Santa Maria Magdalena de Pazzis, basta para hacer una alma perfeta: (74) quanta sería la perfeccion desta Princefa con tantas Comuniones bien hechas!

(74)
Vit. p. 1. c. 65.

De aqui nacia aquella veneracion, respeto, i reverencia, con que afsistia al tremendo Sacrificio del Altar, oyendo todos los dias tres Missas, i quando estava en Napoles, una dellas expuesto el Santissimo Sacramento; à las que obligava tambien los Infantes, sin permitirles la menor distraccion, ni diversion. Con què rendimiento, i devocion estava delante el Augusto Sacramento!

-nuds

Ved-

Vedla en el Convento de Religiosas de la Encarnacion de Madrid , en dia , que celebrava la Iglesia este Misterio , arrodillada en presencia del Sacramento , la cabeza inclinada , los ojos bajos , las manos cruzadas delante el pecho , permaneciendo mucho tiempo , acompañada de las dos Infantas , en tan devota postura , con notable edificacion , i egemplo de los presentes. Era digno de admirarse , que muchas veces se inclinava poco à poco , i venia à tocar su frente con el suelo , quedando postrada en tierra à vista del Sacramento , como Josue delante el Arca , contemplando la grandeza de un Dios , i miseria de su barro. (75) Postrada delante el Trono del Cordero Divino , le ofrecia , como aquellos Varones del Apocalipsis , su Corona , porque èl solo es digno de honor , i gloria. (76) Así lo respondió al Pueblo , quando entrando , recien venida , en la Iglesia del Escorial , empezó à vitorearla , diciendo con una celestial energia : A este Señor deveis alabar , celebrar , i magnificar. Esto practicava puntualmente , como lo acredita entre otros el siguiente caso.

Estando en su Real Palacio de Portici se administrò el Viatico à una pobrecita muger , que vivia bajo el quarto de su Magestad , à tiempo , que estava retirada toda la Familia Real. Apenas oyò la campanilla , bajò à la estancia de la enferma , asistió con la mayor devocion à esta sagrada funcion , i despues de la misma fuerte que se hallava , sin criados , sin guardia , acompañò al Rei de Cielos , i tierra , atravesando la plazuela de Palacio , hasta dejarle en su casa. O què amor

E

tan

(75)
*Pronus cecidit in
terrã coram Arca
Domini. Jos. c.
7. v. 6.*

(76)
*Apocalip. c. 4.
v. 10.*

tan encendido al Sacramento Eucharistico! Siguiò las gloriosas pisadas de sus Augustos Progenitores en la linea Materna, à quienes Dios ha llenado de bendiciones, gracias, i felicidades, por su abrafada devocion à tan alto Sacramento, confirmada por el Cielo con muchos portentos, i maravillas. Si el Señor habitò con especialidad en Josafad, i le llenò de infinitas riquezas, i mucha gloria, porque siguiò los caminos de su Padre David, esmerandose en el mayor culto del Arca: què riquezas de gracia, i gloria no concederia la Bondad divina à esta Princesa, que siguiò los passos de sus Mayores en el culto, i veneracion à la mejor Arca del Sacramento! (77)

(77)
*Fuit Dominus cū
 Josaphat, quia
 ambulavit in viis
 David Patris sui
 primis. Lib. 2.
 Paralip. c. 17.
 v. 3.*

(78)
 D. Chrysoft.
 Hom. 36. in 1.
 ad Corinth.

(79)
*Zelus domus tua
 comedit me. Ps.
 68. v. 10.*

(80)
*Surrexit Elias
 Propheeta, quasi
 ignis, & verbum
 ipsius quasi facu-
 la ardebat. Ec-
 cles. c. 48. v. 1.*

A esta devocion era consiguiente, que sintiera notablemente la irreverencia en los Templos, que segun San Juan Chrysostomo, son lugar de Angeles, de Arcangeles, Reino de Dios, i el mismo Cielo. (78) El celo de la Casa de Dios la devorava, (79) i hecha un fuego, como Elias, abrafavan sus palabras, como una antorcha encendida, à los que atrevidos profanavan la pureza del Santuario. (80) Cierta Cavallero de los que corren las Cortes, despues de su buelta à Napoles, passò à Portici, con el fin de ver la magnifica Iglesia, i primorosos Altares, que sus Magestades avian construido en aquel delicioso sitio. Entrò en la Iglesia con gran desahogo, i dissolucion, discurria de Altar en Altar, hablando sin modestia alguna, i faltando à la reverencia devida; pero la devota Reina, que estava en la Tribuna empleada en sus regulares eger-

ci-

cicios, al ver tan poco respeto, no pudo contener su celo, i le dijo: Es modo esse de estar en el Templo de Dios? Sin duda, que essa dotrina la avrà aprendido en la Corte de Londres; pero no te vuelva à succeder en la mia profanar con tu irreverencia el sagrado de los Templos.

Este es un celo semejante al de Felipe II. quien advirtiendole, que dos de sus Grandes estaban hablando en la Missa, les llamó al instante, i les dijo con magestuosa severidad, que no parecieran mas en su presencia; porque no queria en su Corte Personas, que se atrevian à despreciar aquel Dios, que con todo su corazon adorava. En alabanza de su gran reverencia en el Templo, dirè lo que San Gregorio Nazianceno de su Santa Madre Nonna, que jamàs en la Iglesia bolvió sus espaldas al Altar, ni habló palabra sin motivo, ni escupió en el suelo. (81)

Quien amava tanto la veneracion de los Lugares sagrados, no podia menos de honrar à sus Ministros los Sacerdotes, segun el precepto del Eclesiastico, (82) à los quales, quando encontraba, inclinava la cabeza, aunque fuera en su Carroza, i pedia con humildad, quando la hablaban, que la tuvieran presente en sus oraciones. Dotrina, que avia recibido de sus Padres, semejante à la que dava el Emperador Basilio à su hijo Leon, quando le decia: Si quieres ser atendido de Dios, defiende su Iglesia, i venera sus Sacerdotes, como Padres espirituales, que ruegan à su Magestad por nosotros. (83)

Què estimacion no tenia à los Religiosos? Be-

(81)
Nazian. 401. 19.

(82)
Honorifica Sacerdotes. Eccles. c. 7. v. 33.

(83)
Honora Ecclesiam Dei, ut tu vicissim à Deo in honore habearis, & Sacerdotes ejus reverere, tanquam spirituales Patres, & deprecatores pro nobis apud Deum. Basil. Imp. Apud Bibl. Veter. Patr. tom. 5. c. 3.

fava su santo Abito , en honor de sus gloriosos Patriarcas ; les manifestava especial cariño , por lo mucho que trabajan , como fervorosos Obreros, en la viña del Señor ; i hubo ocasion en que fue Angel de paz , que serendò con sus sàbias , i discretas providencias la borrasca de disensiones, que à cierta Provincia de Regulares en el Reino de Napoles amenazava. Què veneracion no professava à los Santos , à quienes Dios honra como amigos suyos de una manera del todo singular , i que puede parecer excesiva! (84) Tenia , entre otros , especial devocion al Gran Patriarca San Ignacio de Loyola , cuyos admirables Egercicios , que han fomentado , i fomentan tanta perfeccion en las almas, hacia todos los años con notable aprovechamiento de su espiritu. No era menor su devocion al portentoso San Pasqual Bailon , pues la obligò à pedir à la Provincia de S. Juan Bautista , de quien es Hijo , por medio del Principe Yacci , su Embajador , una Reliquia suya , que con mucha complacencia de dicha Provincia puso en sus Reales manos el Rmo. Padre Fr. Pedro Juan de Molina, entonces Procurador General de los Descalzos de España , i Portugal , i Recoletos de Francia , i despues dignissimo Ministro General de toda la Serafica Religion.

Recibió su Magestad este precioso don con grandes demostraciones de agradecimiento , i devocion. Esta se conocia , en que quando se hallava en el Real Sitio de Portici , asistia todos los dias à su Novena , que se hacia en el Convento de los Descalzos , permaneciendo desde el principio
haf-

(84)
*Nimis honorifica-
ti sunt amici tui
Deus. Psal. 138.
v. 17.*

hasta que se reservava el Santissimo , con gran modestia , i circunspeccion. En honor del Santo glorioso ponia su nombre à los Hijos , de quienes era regularmente Padrino Fr. Serafino de la Concepcion , Religioso Lego de la Provincia de S. Pafqual de Leche , de quien avia formado la Reina gran concepto. No olvidava à los otros Santos , de quienes hacia muchissimas Novenas , implorando por este medio los favores celestiales. Sobre todos los Santos, amava con una ternissima devocion à la Reina de los Angeles Maria , en quien , como dice el Ven. Beda, se halla todo bien , (85) toda hermosura , como afirma la Escritura , (86) todo amor , como atestigua San Pedro Damiano. (87) Quando se hallava en Caserta , acudia todos los Sabados à la Letania de la Virgen , que cantan en el Monasterio de Capua las Religiosas con mucho arte , i primor , recibiendo singular complacencia, i gozo en su espiritu de ver empleadas aquellas Virgenes en las alabanzas de su gran Reina.

En Napoles asistia tambien los Sabados à la Letania de la Virgen en el Convento de los Padres Carmelitas , i en Madrid visitava todos los Domingos à nuestra Señora de la Atocha con singular devocion. Este amor tan entrañable à la dulcissima Virgen estava mui radicado en su corazon, como inspirado en su infancia por su virtuosa Madre , que lo conservava como precioso deposito de su Augustissima Familia Austriaca. No contribuyò menos el cordialissimo afecto , que professan los Polacos à la Emperatriz de los Cielos , siendo uno de los monumentos de su devocion el poner
à

(85)
V. Bed. *In contemplat. de Beata Virg. Proem.*
(86)
Cant. c. 4. v. 8.
(87)
S. Pet. Damian. apud Lohner. tom. 2. p. 201.

(88)
Michov. tom. I.
disc. 83. n. 3.

(89)
*Placita erat Deo
anima illius, pro-
pter hoc prospera-
vit educere illum
de medio iniqui-
tatum.* Sap. c. 4.
v. 14.

(90)
*Letatus sum in
his, quæ dicta
sunt mihi: in do-
mum Dñi ibimus.*
Psal. 121. v. 1.

(91)
*Parasti in consp-
ectu meo men-
sã adversus eos,
qui tribulant me.*
Psal. 22. v. 5.

(92)
*Torrente volupta-
tis tuæ potabis
eos.* Psal. 35. v. 9.

à todas las Mugerres por nombre Maria, aunque tengan el de otros Santos. (88) Como esta preciosa Reina, por sus admirables virtudes era à Dios tan agradable, quiso su Magestad sacarla luego deste mundo, todo lleno de maldades, i trasladarla à su Paraíso. (89) El golpe de una enfermedad mortal la derriba en una cama, aumenta entonces la frecuencia de Sacramentos, comulgando un dia sí, i otro no, i hace, que en su mismo quarto se la diga Missa todos los dias, si por razones justificadas de decencia no mandava alguna vez suspenderla, para tener el consuelo de assistir à este inefable Sacrificio, en que contemplava las finezas de un Dios muerto por nuestro amor. Llama su Protomedico, i le dice, que con toda claridad la defengañe del estado de su enfermedad, la pulsa, i la declara, que su dolencia es mortal. Què gozo no recibì con esta noticia, que fuele ser para otros tan funesta! Se alegrò, como David en estas palabras, ansiosa de entrar en la casa del Señor. (90) Diòle muchas gracias por este gran beneficio de averla hablado con claridad, i empieza à aprovecharse de los preciosos momentos, que la quedavan. Pide con ansia el Viatico, para fortalecer su espiritu contra los assaltos del enemigo, (91) i le recibe dos veces con singular ternura, i devocion. Pero què teme esta Princesa morir sin la recepcion deste Pan Angelical? No, porque sabe, ninguno de su Austriaca Familia murió jamás sin recibir el Sacramento Eucharistico. Està deseosa de esse celestial Manà, para recrear su alma con el torrente de sus dulzuras. (92) Observa, que todos estàn llenos de

tur-

turbacion, i ocupados de tristeza, por verla en peligro tan fatal, i con gran paz, i serenidad les dice: No ai que alterarfe, porque à mi esto no me coge de nuevo: gracias à su divina Magestad, que no he olvidado de que avia de morir, i asì nada me ha entrado desta grandeza de por acà, porque no he podido olvidar este dia, que por mucho, que tardasse, tardaria algunos pocos años mas, i asì lo mismo es oi, que mañana, pues es preciso morir.

Què radicada tenia en su alma la consideracion de la muerte! Acordaos, que quando saliò de su enfermedad en Zaragoza, dandola la enhorabuena de su convalecencia, respondiò, que era convalecencia para la sepultura; i que quando viò en el Escorial el Panteòn de los Reyes, señalando un Sepulcro, dijo, que aquel sin duda seria el fuyo. El desprecio de las prosperidades humanas, i deseo de las eternas felicidades, que se observavan en esta Princesa, pruevan segun San Geronimo, que tenia mui impressa en su espiritu la memoria de la muerte. (93) La diligencia, que hizo de traerfe desde Napoles un Abito Carmelitano de sus Religiosas de Capua, para enterrarse con este vestido, que reputava por mas precioso, que todos los que vistiò Salomon en toda su gloria, (94) no es testimonio convincente destàr penetrada su alma de la utilissima consideracion de la muerte? Su transito se vâ acercando, se la hace saber, que es necesario disponga su Testamento, i responde, que no tiene de què testar. O corazon religioso desasido de lo terreno, i solo ansioso de lo celestial! Manda

el

974

(93)
S. Hieron. apud
Lohner, tom. 3.
p. 207.

(94)
Matth. c. 6. v.
29.

el Rei, que lo haga, obedece rendida, i todo se reduce à dejar una leve memoria à la Familia Real, dos mil doblones à sus amadas Religiosas de Capua, algunas limosnas à los pobres de la Ciudad de Napoles, i à suplicar à su Esposo se digne continuar las liberalidades, que hacia, para que se verificàra, que la antorcha ardiente de su caridad, no se apagava con la muerte. (95)

(95)
*Non extinguetur
in nocte lucerna
ejus. Prov. c. 31.
v. 18.*

Como siempre avia estado tan rendida à las disposiciones de su Esposo, i era su conciencia tan delicada, le embia por dos veces el Testamento, para que quitàra del lo que no le pareciera conveniente. Con un verdadero conocimiento de si mismo pide perdon de sus defetos, i le encarga mire como hijos à sus Vassallos, tratandolos con amor, i benignidad. Encarga mucho, que despues de su muerte, procuren ocupar al Rei en el despacho de los negocios, para divertir su natural sentimiento; porque entre estas dos almas grandes hubo siempre un amor, una dulzura, una inclinacion, una union, semejante à la que tuvo Salomon con la Sabiduria en algun tiempo. (96) Con el fin de implorar el favor del Cielo por su salud, conducen à su presencia las Sagradas Reliquias de San Isidro, i San Diego, i considerando la devota Princeza, que Dios, aviendo santificado estos huesos, quiere, que sean honrados como Tabernaculo, en que ha residido por su gracia; (97) se incorpora en la cama para adorarlas, i pide su proteccion, para llegar con felicidad à la verdadera Patria. Sollicita de enriquecer su alma con el precioso tesoro de la Indulgencia Plenaria concedida para el articulo de la muerte,

(96)
Sap. c. 8.

(97)
*Sanctificavit ta-
bernaculū suum
Altissimus. Psal.
45. v. 5.*

te, pide, que se la apliquen, lo que egecutò el Nuncio de su Santidad, quien la dijo despues estas palabras: Dios dè à V. Magestad la salud. No pido à Dios la salud, (respondiò) sino que se haga su santissima voluntad, i me lleve à gozar de su gloria.

Quièn no admira su rara resignacion en la voluntad divina! Esta indiferencia entre la enfermedad, i salud: esta suspension de deseos entre la vida, i la muerte, no son los caractères mas gloriosos de un alma Santa? No ai señal mas cierto de la divina eleccion, dice Ludovico Blosio, que esta humilde tolerancia por el amor del Señor, pues es el precioso anillo, con que su Magestad se desposa con el alma. (98) Si uno hiciera un acto perfeto de resignacion, continua el mismo Dotor, aunque huviera cometido todos los pecados del mundo, entraria luego en el Cielo. (99) No dudeis, que fue su resignacion perfetissima, como por los efetos se conocia. En què actos tan ardientes de amor de Dios no prorumpia aquel espiritu fervoroso! Una cosa sola, Señor, os pido, decia con David: que me hagais la gracia de recibirme en vuestra casa por toda la eternidad. (100) Què hermosos, i amables son vuestros Tabernaculos, Señor de las virtudes! Mi alma desfallece con el deseo de entrar en vuestras santas moradas. (101) Quando tendrè la dicha de entrar en la celestial Jerusalèn, Dios mio, i de gozar eternamente de vuestra infinita belleza! Con una celestial tranquilidad consolava à los presentes, que lloravan su partida, diciendoles, que con la mayor alegria passava à unirse eternamente

F

con

(98)
Blos. *instit. spir.*
rit. cap. 8.

(99)
Blos. *Consol. pu-*
sil. de bona, & fe-
lici morte.

(100)
Unam petii à Do-
mino, hanc requi-
ram, ut inhabitem
in domo Domini
omnibus diebus
vite mee. Ps. 26.
v. 4.

(101)
Quam dilecta ta-
bernacula tua Do-
mine virtutum:
Concupiscit, &
desicit anima mea
in atria Domini.
Ps. 83. v. 1.

con su Criador. Acuerda, que la den otra vez la absolucion general, i la apliquen la Indulgencia, lo que hizo el Cura de Palacio, quedando con esta diligencia llena de mayor gozo, i consuelo su alma. Desea correr tras los olorosos unguentos de su Amado, i pide la Santa Uncion, con la que recibio su espiritu mayores unciones de gracia, i mas ardientes deseos de gozar su amabilissima vista. (102)

(102)
*Trabe me: post te
 curremus in odo-
 rem unguento-
 ru tuorum. Can-
 tic. I. V. 3.*

Amante de conservar la joya preciosa de la castidad en su mayor esplendor, passa los limites de la vida, pues pide al Rei, que despues de su muerte, no se embalsame su cuerpo, ni llegue a tocarlo hombre alguno, i que la precisa diligencia de componerlo solo se permita a una Camarista fuya de la mayor confianza. O que hermosa es, dire, firviendome de las expresiones del Libro de la Sabiduria, la casta generacion desta Princesa, acompañada de claridad, su memoria es inmortal, porque es notoria a Dios, i a los hombres. (103)

No puede borrar el tiempo estos primores de castidad tan brillante, que lucen aun entre los horrores, i sombras de la muerte. El momento dichoso de su partida esta proximo, encarga a su Confessor, que no la dege, i que al estar en las ultimas agonias, levante la voz un poco mas, para tener el consuelo de animar su espiritu con la divina palabra. Passa toda la noche antecedente a su transito rezando Salmos, i al dia siguiente, que era 27. de Setiembre, a las tres i media de la tarde, como si quedara dormida, entregò su inocente, i preciosa alma en manos de su Criador; verificandose lo que dice el Real Profeta, que quando la muer-

(103)
*O quam pulchra
 est casta genera-
 tio cum claritate:
 immortalis est
 enim memoria il-
 lius; quoniam &
 apud Deum nota
 est, & apud ho-
 mines. Sap. c. 4.
 v. 1.*

muerte viene à sus escogidos como fueño, entonces poseen la herencia del Señor. (104) Saliò deste miserable destierro en Sabado à la sombra de la Reina de los Cielos, para renacer à mejor vida en la Eterna Patria. Consumò su carrera, como dice San Geronimo, de Paula, guardò la fee, i aora goza de la corona de justicia, i sigue al Cordero por donde vâ. Estâ satisfecha, porque tuvo hambre, i canta con alegria: Afsi como oimos, afsi vimos en la Ciudad del Señor de las virtudes, en la Ciudad de nuestro Dios. O bienaventurada comutacion de cosas! Llorò para siempre reir: despreciò las lagunas corrompidas, para hallar al Señor, como purissima fuente. Se vistìo de cilicio, para que aora usàra de vestiduras blancas, i digera: Has rasgado mi faco, i me has cercado de alegria. (105) Estas son las insignes virtudes, con que esta Augustissima Reina enriqueciò su alma, fue cèbre Ornamento de su Reino, i aora triunfa en el Empirico.

Pero aunque passò à mejor vida, nos queda la memoria de sus virtudes, para que procuremos imitarla. No dejò otras riquezas à sus hijos, como decia San Gregorio Nazianceno de su santa hermana Gorgonia, fino la imitacion de si misma, (106) lo que tambien compete à nosotros; pues como hijos nos mirava. Seguid su humildad, moderacion, penitencia, paciencia, caridad, devocion; en una palabra: practicad todas las obligaciones de la Religion con aquella perfeccion, que esta alma santa las egecutava, i sereis dignos como ella de las promessas, i recompensas de

896

(104)

Cùm dederit dilectis suis somnum: Ecce hereditas Domini. Pf. 126. v. 3.

(105)

Div. Hieron. Epist. 27.

(106)

Has unas liberis suis opes reliquit, nempe sui imitationem. D. Greg. Orat. 11.

de Dios. Vos , Señor , que fois por effencia bueno , llenad de vuestras bendiciones las mas señaladas à nuestro Catolico Monarca , que obra tan vivamente por vuestra gloria. Derramad vuestras gracias en sus Augustos Principes , que depositarios de la piadosa educacion de su Madre, juntan con la grandeza la virtud. Difundid vuestros favores en las Reales Princezas , tan estimables por su piedad , como respetables por su dignidad. Haced florecer estos Reinos en vuestro Santo temor , en el don precioso de la paz , i en la felicidad temporal. Yà que por nuestros pecados nos aveis quitado en nuestra Soberana el amor de los Pueblos , i Esperanza de los Vassallos , por los meritos de vuestra Sierva , que no dudamos goza de vuestra eterna felicidad, miradnos con ojos de piedad , i hacednos dignos de las gracias , que la aveis hecho , i de la gloria , que la aveis dado , i que yo os deseo, &c.

O. S. C. S. R. E.

